

2 AÑOS DESPUÉS DEL TERREMOTO

¿Dónde estamos?

Recordemos esta terrible noticia: **el 8 de septiembre de 2023 a las 23h, hora local, un terremoto de magnitud 6,8 golpeó Marruecos** con epicentro en el Alto Atlas, ubicado a 71 km al suroeste de Marrakech, un importante centro económico. Una réplica de magnitud 4,9 se produjo 19 minutos después. Este terremoto mortal causó 2.946 fallecidos, según las autoridades nacionales, y 5.674 heridos.

Los daños significativos en viviendas e infraestructuras esenciales en las zonas afectadas desencadenaron una necesidad urgente de refugios para las personas damnificadas. El Estado marroquí estimó que 59.674 casas fueron destruidas o quedaron seriamente deterioradas. Las carreteras en mal estado, el riesgo constante de deslizamientos de tierra y las grandes distancias complicaron los esfuerzos de rescate y ayuda. Las aldeas remotas, enclavadas en las montañas del Atlas cerca del epicentro, sufrieron graves daños.



La primera respuesta de ayuda vino directamente de los propios marroquíes. Con generosidad, acudieron en gran número a llevar a sus conciudadanos alimentos, mantas y lo necesario para sobrevivir.

En respuesta a la ayuda a los sobrevivientes, el gobierno marroquí prometió una ayuda directa de 30.000 dirhams por hogar (unos 2.735 euros) y hasta 140.000 dirhams (unos 12.765 euros) para cada vivienda destruida y 80.000 dirhams para su acondicionamiento. Algunas víctimas pudieron beneficiarse de esta ayuda.

Desde el anuncio del terremoto, Caritas Marruecos intervino, tras movilizar a sus Caritas hermanas. Su acción se inscribió como complemento a las intervenciones estatales y de ONG.

El equipo de Caritas Marruecos trabajó por fases. **La primera, llamada fase de emergencia**, permitió intervenir con distribución de refugios temporales, canastas de alimentos, kits de higiene y linternas para alumbrarse. **Una respuesta a las necesidades urgentes expresadas por las familias damnificadas.**



La **segunda fase**, más organizada, con un equipo sólido de proyecto, **fue una fase de recuperación.** Caritas Marruecos eligió intervenir en las **zonas y grupos más vulnerables.** Amplió así sus áreas de acción en los alrededores del epicentro en la región de Al Haouz. De hecho, los daños observados en la provincia de Al Haouz fueron importantes debido a la magnitud de las destrucciones y la dispersión de las aldeas afectadas, en especial aquellas ubicadas en zonas de difícil acceso por las carreteras dañadas y la falta de medios de transporte. La destrucción de varias redes de agua dificultó el acceso de algunos pueblos al agua potable, con el consiguiente riesgo sanitario para su población.



Caritas Marruecos también intervino en la provincia de Ouarzazate, estableciendo servicios en los ámbitos del refugio y el agua potable. Las actividades implementadas abarcaron varias áreas: **construcción de depósitos de agua, perforación y equipamiento de pozos, instalación de tuberías de polietileno y rehabilitación de puntos de acceso.**

Asimismo, apoyó algunos proyectos en la provincia de Taroudant.

Estos trabajos en las tres provincias **beneficiaron a 1.657 familias**, es decir, **7.939 personas**, repartidas en más de 20 pueblos.



En esta segunda fase, el equipo de **Caritas Marruecos reforzó su coordinación con las autoridades locales.** Involucró a organizaciones de base creando espacios de escucha y diálogo con los beneficiarios. Estos intercambios fueron muy importantes para ajustar las propuestas e **implicar a los propios beneficiarios en el trabajo de reconstrucción, dando voz a mujeres y jóvenes.** Además, ayudaron a la difusión de información y facilitaron el seguimiento de las acciones.



El acceso seguro a la vivienda y al agua, la mejora de las condiciones sanitarias, la reanudación de la actividad económica de algunas familias y la reducción del estrés en los niños gracias a actividades psicosociales son resultados concretos para las poblaciones.

La asociación con estructuras como Spect'Act o el Club Atlas Taliouine permitió abordar con niños y jóvenes los traumas del terremoto de manera innovadora y adaptada. La iluminación pública también contribuyó a reforzar la sensación de seguridad en algunos *douars*.



Caritas Marruecos ayudó a reactivar la economía local mediante **el apoyo a la creación o el desarrollo de cooperativas impulsadas por mujeres.** Este modelo económico es interesante en estos entornos rurales. Permite a las mujeres contar con medios de subsistencia, desarrollar y transmitir a los más jóvenes sus variados saberes (fabricación de alfombras, costura, quesos, repostería, mermeladas, aceites esenciales, etc.). Algunas ya habían creado una cooperativa pero perdieron su local en el terremoto; otras pidieron apoyo para fundar una.



A día de hoy, muchos sobrevivientes siguen en una situación precaria. Gran parte aún vive en refugios temporales, enfrentando condiciones de vida difíciles. Los esfuerzos de reconstrucción avanzan lentamente en algunas aldeas.



Una tercera fase, llamada de desarrollo sostenible, ha comenzado para que Caritas Marruecos pueda continuar la reconstrucción necesaria, apoyar el desarrollo comunitario y consolidar las buenas prácticas adquiridas. También es una oportunidad para reforzar las sinergias institucionales que ha comenzado a desarrollar.

Podemos decir que los resultados y la retroalimentación que tenemos de los beneficiarios y del informe externo sobre las actividades de Caritas Marruecos, solicitado por los financiadores de Caritas, confirman que, en particular en materia de refugios **construidos o** acondicionados, acceso a agua potable, reactivación de la actividad de varias cooperativas y apoyo psicosocial mediante acciones artísticas, deportivas y educativas, **el equipo de Caritas Marruecos brindó una respuesta humanitaria eficaz y arraigada en el territorio.** Contribuyó a restaurar la dignidad de miles de personas afectadas por el terremoto, al mismo tiempo que sentó las bases de una recuperación sostenible. Permitted relanzar la economía local. **Y con ello, puso en práctica los valores de Caritas Marruecos: la dignidad de todos, la justicia social, la solidaridad, el compromiso y la responsabilidad.**

Bénédicte Bergeron
Responsable de comunicación

